

CÁMARA HÚNGARA

HUGO GARCÍA MICHEL



<http://twitter/hualgami>

El aeropuerto de todos tan temido

Cuando durante el sexenio de Vicente Fox se frustró la posibilidad de construir el nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México, debido al famoso *Atencazo*, pareció que la idea quedaría enterrada por los siglos de los siglos... o hasta nuevo aviso.

Mas he aquí que ha venido ese nuevo aviso y de una manera ciertamente sorpresiva. El Presidente de la República anunció con bombo y platillo que sí se levantará ese megaproyecto y que, además, los terrenos donde estará ya fueron adquiridos y no tendrá por qué haber protestas de los *macheteros* y anexas (aún no me queda claro si dichos terrenos pertenecen al Distrito Federal o al Estado de México).

No sé si los activistas de Atenco busquen otro motivo para movilizarse, pero en lo que se deciden, ya las redes sociales empezaron a criticar lo del aeropuerto, como si no fuese urgente su construcción, dado que el actual, con todo y sus dos terminales, sencillamente no se da abasto.

Se dice que por qué no mejor, con los miles de millones que se van a invertir, el gobierno se pone a hacer hospitales y escuelas. Eso suena muy políticamente correcto, pero una cosa no impide la otra. Se necesitan más sanatorios y centros escolares, sí, pero también se requiere una nueva central aérea, a la altura de las que hay en las principales ciudades del mundo.

Aparte de la evidente belleza arquitectónica, durante los años que dure su construcción se van a generar, por necesidad, decenas de miles de fuentes de trabajo y la derrama económica beneficiará a mucha gente del oriente de la ciudad. ¿Qué también va a beneficiar a los contratistas? Pues sí. ¿Que hará que muchos políticos se levanten el cuello? También.

El problema de fondo, en realidad, es que esos contratistas y esos políticos no pertenecen al bando de los que ya están empezando a protestar, aunque lo disfracen de preocupación por el bienestar del pueblo, etcétera.

Por mucho tiempo se temió a la simple idea de retomar el proyecto del aeropuerto, no fuera que aquellos se enojaran. Qué bueno que se haya perdido el miedo y que se actúe con determinación. ¡A volar! **M**

NELLY SALAS



Peña Nieto retomó una idea que parecía enterrada.

